

SAYNETE NUEVO

INTITULADO

EL PAYO

DE LA CARTA.

POR ***

PARA SIETE PERSONAS.

SEVILLA:

POR ARAGON Y COMPANIA, 1816.

donde se hallará de venta.

PERSONAS.

Don Pedro.
Don Antonio.
Bartolo.
Pasqual.



Graciosa.
Quarta.
Un Hombre.
Acompañamiento.

DECORACION DE CALLE CORTA, Y SALEN DON ANTONIO
y Don Pedro.

Ped. Don Antonio, amigo mio,
esta noche que está fresca,
y no hace mucha calor,
hemos de ir á la comedia.

Ant. Pues qué funcion ejecutan?

Ped. Hacen una pieza nueva,
segun dice en los carteles;
y yo por media peseta
no he de dexar de ir allá.

Ant. Yo os esperaré á la puerta,
me contareis la funcion,
y me ahorraré la molestia.

Ped. Por qué?

Ant. Porque no me gustan,
señor mio, las comedias:
la ópera es la que me agrada,
me divierte y me deleyta.

Ped. A mí tambien, mas por eso
no hemos de despreciar nuestras
comedias; que muchas hay
instructivas y muy buenas.

Ant. Sobre todo os daré gusto
esta noche.

Ped. Norabuena: qué hora es?

Ant. Las seis han dado.

Ped. Pues hasta las siete y media
vamos en casa de una

amiga aqui muy cerca,
que ella nos informará
si es la funcion mala ó buena;
pues tendrá en ella papel,
y habrá ensayado por fuerza.

Ant. Pues qué, es del teatro?

Ped. Sí,

si es la graciosa. **Ant.** Pues dexa,
nos llegaremos primero
al café por dos docenas
de cigarros de la Havana
que encargué á un amigo.

Ped. Sea

como quieras.

Salen Pasqual y Bartolo de payos
andaluces: Bartolo trae una carta
en la mano; y mirando las casas,
tropieza con Don Pedro que
iba en accion de irse.

Habrá bruto!

ap.

Bart. Usted, si es ciego, debiera
llevar perro, ó lazarillo,
por delante, que le ixera
el camino de las calles
de la Corte.

Ped. Si no fuera...

Ant. Hombre, cállate por Dios,

y con cachaza tolera
el empujon, pues no es nuevo
dar tropezones con bestias.

Bart. Ya se ve, y como que un
hombre cada instante las encuentra...

Ped. Los bestias lo serán ellos.

Ant. Bien claro lo manifiestan,
pues estan cubiertos aun
de la lana de su tierra.

Bart. No habrá pocos por acá
que lleven bellon acuestas,
por jartarse de bellones,
á fuerza de su paciencia.

Ant. Por fia, andaluces brutos.

Bart. Tampoco de esa cosecha
abunda aquí; ya se ve,
si no hay ni un bruto siquiera
en este pais; jasta los
mayorazgos saben cuentas.

Ped. Dexadlo para quien es.

Ant. El demonio del postema!

Vanse los dos.

Bart. En esta calle sin duda
vivirá, segun las señas
que me dieron en la villa:
sabes leer? **Pasq.** Algunas letras.

Bart. Pues lee este sobre escrito,
por si acertamos con ella.

Pasq. Dice... dice...

Bart. Anda adelante.

Pasq. Ten un poco de paciencia:
dice... dice...

Bart. Acaba el dice:
mala vívota te muerda;
si así lees, yo discurro
que en diez semanas y media
no acabarás de leer
lo que las letras enseñan.

Pasq. Yo no sé leer mas corriendo.

Bart. Un tabardillo á qualquiera
puedes dar con tu letra:
vamos, y no gastes flema
acaba con mil diantres.

Pasq. Dice... dice...

Bart. Anda á la escuela,
y al bruto que te enseñó
que te vuelva las monedas.

Habrá bestia semejante!
dice... dice... en mi conciencia
que yo soy muy mal letor,
y me atrevo á leer quinientas
veces aun mejor que tú.

Pasq. Ya que tanto vociferas
leela tú. **Bart.** Pues ya se ve:

¿es menester tanta ciencia?

Pasq. Pues vaya.

Bart. Atiende, salvage:

aquí dice... dice... **Pasq.** Buena!
qué es lo que dice la carta?

Bart. Si no conozco las letras...
mas calla; aquí viene un hombre,
si no me mienten las señas.

Sale un Hombre.

Homb. Muy tarde es, y estoy lejos.

Pasq. Pues que se ha pasado, llega.

Bart. Buen amigo, escuche usted,
(y perdone la imprudencia)
¿sabe usted leer?

Homb. Qué pregunta!
¿no he de saber?

Bart. De manera,
que como otros no saben,
no sería cosa nueva.

Homb. Qué hombre no sabe leer?

Bart. Yo soy uno, y á la escuela
anduve mas de seis años.

Homb. Amigo, yo voy de prisa;

4
qué se ofrece, vaya. *Bart.* Solo
me diga la carta esta
á quién viene? *Homb.* Dice así:

Lee. A la Señora
Cómica de las Comedias.

Bart. Aprende á leer gran salvaje.

Pasq. Pues está buena la fiesta,
y lee peor que yo.

Bart. Si se me embrolla la lengua.

Homb. En aquella casa vive. *vase.*

Bart. Agradezco la fineza.

Allá voy con alma y cuerpo:

Dios nos la depare buena:

la puerta abierta se mira:

Pasqual, sube la escalera. *vanse.*

Mutación de salon con sillas,

y una comedia encima de ella,

salen por la izquierda la Gra-

ciosa y la Quarta.

Grac. Haz que todo esté dispuesto,

porque esta tarde hay tragedia,

y me he de ir muy temprano.

Quart. Usted recelo no tenga,

que todo lo tendrá pronto. *llaman.*

Grac. Llamando están á la puerta;

mira quién es.

Quart. Voy corriendo. *vase.*

Grac. El sastre me desespera:

si el vestido no me trae,

le he de romper la cabeza.

Sale la Quarta.

Quart. Señora, un payo anda'uz,

con otro, dice que es fuerza

hablar con usted.

Grac. ¿No dicen

quién son?

Quart. No señora; y se entran

sin aguardar que les digan

que lo hagan.

Grac. Pues es buena política: dí que aguarden.

Quart. Ya se han entrado en la pieza.

Salen Bartolo y Pasqual.

Bart. ¿Se puede entrar, señorita,
si es que usted nos da licencia?

Grac. Para qué la quiere usted,
si ya se ha entrado sin ella?

Bart. No gaste usted cumplimientos.

Grac. Es una gran desvergüenza
entrarse sin avisar;

si por acaso estuviera
en camisa, ¿era decente

que ustedes así me vieran?
En la antesala se aguarda.

Bart. Señorita, allá en mi tierra
antesala, y ni antealcoba

hay: el que llama se entra:
si los encuentra en camisa,

vuelve la cara, y espera
á que se pongan las náguas;

y si no, de la manera
que los halla da el recado,

y se vuelve para afuera.

Grac. Vaya, qué es lo que usted quiere?
qué se ofrece, ó qué desea?

Bart. Mire usted, estoy cansado:
tomaré yo la silleta,

y me asentaré: ¡jornio, tú!
siéntate con conveniencia.

Grac. ¿Se podrían ver otros modos?
el hombre es bruto de veras:

la cortedad me da gusto.

Bart. Siéntese usted sin molestia,
que yo vengo muy despacio.

Pasq. Qué linda es la casa esta!
Grac. Vaya despáchese, y diga
quién es, y con ligereza
lo que buscan en mi casa.

Bart. No se ofenda usted ; paciencia.

Qué calor qué hace , Pasqual !

Haga usted que la doncella

(si acaso lo es de esta casa
la niña que está en presencia)

nos saque de refrescar,

pues la calor nos marea;

y tome usted estos tres quartos;

y si hay cerca una taberna,

que me traigan un porron

de vino , pues me refresca.

Pasq. Que vayan luego al instante.

Grac. Se podrá ver tal llaneza !

Bart. Como soy que es como un oro

la cómica de comedias.

Pasq. Mejor que la Boticaria,

la Médica y la Alcaldesa.

Grac. A qué llamo quien á palos

los eche la puerta afuera,

llenándolos de estacazos ?

Bart. En ese caso no fuera

yo el que menos daría,

porque tengo mucha fuerza.

Grac. Quién son , y qué es lo que

quieren ?

Bart. Mire usted , allá en mi tierra ..

Grac. Y de qué tierra es usted ?

Bart. Qué no sabe usted mi tierra ?

Grac. No señor.

Bart. Pues es un pueblo

como este ú otro qualquiera :

hay hombres , mugeres , niños ;

hay viejos , tambien hay viejas ;

hay bestias , como este sabe,

que en todo el lugar se encierran.

Grac. Usted viene á sofocarme :

¿ se habrá visto tal postema ?

Bart. Si usted quiere que de pronto

le diga toda mi arenga,

es fuerza irme poco á poco :

yo soy pesado , y es fuerza

(si no lo digo despacio,

y á la moda de mi tierra)

que no sepa lo que digo,

ni usted lo que digo entienda.

Grac. Yo me apuro con este hombre :

vaya , diga usted.

Bart. Con flama.

Grac. Acabe , aunque sea despacio.

Bart. Pasqual , si habrán ya las bes-

tias

comídose el primer pienso ?

Pasq. Es forzoso que así sea.

Bart. Diga usted (entre parentis)

de cebada la fanega

á cómo está por acá ?

Grac. Hombre , no sea usted bestia,

que eso no es aquí del caso :

váyase usted , y no nos mueia.

Bart. Me espanto que en este pueblo

sean las gentes tan buenas

que ignoren á como vale

la comida de las bestias.

Pues , señora , á lo que vengo ..

¿ qué hablamos ? pues en conciencia

no me acuerdo. ¿ No trae el vino

la chica ? *Grac.* Tómate esa :

ya volvemos al principio.

Pasq. Hombre despacha , y no muelas.

Bart. Ay , ya me acuerdo : es el caso

que un señor que está en mi tierra

me ha dado con mucho empeño

esta carta , y que la diera

á usted ; mas bien entendido

que me ha de dar la respuesta.

Grac. Gracias á Dios que acabamos :

y para una friolera

como traerme una carta,

ha gastado tanta flema?
vaya, deme usted la carta.

Bart. Deme usted antes la respuesta.

Grac. Si digo que usted es un bruto de los pies á la cabeza:
hombre deme usted la carta.

Bart. En dándome la respuesta.

Grac. Jesus, que sofocacion!
dame la basquiña, Pepa,
que me quiero ir al teatro
por no escuchar á este bestia.

Pasq. Dice bien, dale la carta.

Bart. No quiero: eres un tronera,
¿quieres tú que lea la carta,
y que no haga caso de ella,
como otras muchas lo hacen,
y me vaya sin respuesta?
no señor, para no errarlo,
toma y daca: deme ella
la respuesta á mí primero,
y daré la carta: piensan
que soy tonto?

Grac. Y muy salvaje:
hombre, eso que dice y piensa
¿no ve que no es posible?
vaya, no sea tronera:
¿me da usted la carta ó no?

Bart. En dándome la respuesta.

Grac. Salgan luego de mi casa,
ó les rompo la cabeza
con esta silla: á la calle.

Bart. Con que ello ha de ser por fuerza?

Grac. O les partiré los cascós.

Bart. Una vez que usted me ruega,
y lo pide en cortesía,
se acabó la dependencia.

Pasq. Dale la carta.

Bart. Verás
como me voy sin respuesta:

come usted la carta; pero
no tiene razon ni media
en querer leer la carta,
sin darme antes la respuesta:
allá va. *Grac.* Gracias á Dios
que alargó la carta. *Bart.* Lea.

Lee la Grac. „ Señora: usted me dis-
pensará la molestia, por ser su
mas apasionado quando la conocí
en esa Corte, que estuve á ciertas
pretensiones; y hallándome en es-
te lugar de Andalucía al tiempo
de hacerse unas fiestas en que han
dispuesto los Alcaldes hacer unas
tragedias, se han valido de mí
para que me empeñe con usted á
fin de que instruya lo mejor que
pueda al dador de esta, que pasa
á cierto negocio á esa Corte, y es
uno de los que entran en la fun-
cion, y hace el papel principal;
informándole lo que ha de ha-
cer, y la vestimenta que se requie-
re; favor que espera merecer su
mas apasionado Saturio Saturnino
Moron &c “

Rep. Se habrá visto igual friolera?
ni sé quien es Don Saturio,
ni yo tengo, aunque quisiera,
lugar para entretenerme
en semejante panema.

Bart. Ha leído usted la carta?

Grac. Sí señor. *Bart.* Y la respuesta?

Grac. Lo que les respondo es
que se vayan norabuena
de mi casa, que no estoy
para bromas: vayan fuera
al instante. *Bart.* No te dixe
que me iria sin respuesta.

lo ves ? yo tengo la culpa en dar la carta : paciencia : ¿ con que nos vamos ? *Quar. Señora,* mientras que la hora se llega de que vamos al teatro, tómelo usted por fiesta, y divirtamonos en oírles quatro simplezas.

Grac. No dices mal y decidme... ¿ pero quién anda allá fuera ?

Salen Don Pedro y Don Antonio.

Ped. Madama , si usted permite que mi amigo...

Grac. Se interesa mi afecto en corresponder á quien urbano se precia asi de favorecerme, sin otro fin que la buena política de mostrarse mi apasionado de veras.

Los 2 Favor con que nos honramos.

Grac. Ya, señores, que se encuentran en esta ocasion , sentarse, y vereis cosa muy buena. *Sientanse.*

Bart. Oyes , estos son los dos...

Pasq. Ya los conozco.

Grac. Pues ea, como iba diciendo , amigo, vos en aquesta tragedia que se hace en vuestro lugar, qué papel haceis ?

Bart. ¿ No es buena la pregunta ! por mi cara, y por mi hermosa presencia, no está diciendo que yo haré la Doma primera ?

Grac. Si no suelto yo la risa, será un milagro. En comedia habeis entrado otra vez ?

Bart. Sí señora : en las Cautelas hice uno de los que salen quando prenden á la Reyna : como no tenia versos, no equivoqué ni una letra ; yo no hablé ni una palabra, pero se movió tal gresca al verme salir , que todos aplaudieron mi presencia.

Grac. Pues los principios son buenos.

Bart. Por eso la diligencia me encargaron , conociendo que era propio para ella.

Grac. Ciertamente : ¿ y el señor no hace papel ? *Bart.* Deletrea un poco, con que es forzoso que él apunte la tragedia.

Grac. Será una funcion famosa : cómo titula ? *Bart.* De veras que no me acuerdo : se llama... se me perturba la lengua : el Martes... Martes... asi una cosa como esta.

Grac. El Mitrídates direis.

Bart. Esos términos que suenan á orate frates , señora, no son para mi cabeza.

Grac. Cabalmente la tenia por casualidad en la mesa la tragedia que decias ; haremos un paso de ella : usted póngase de pies, y con la presencia recta haga lo que yo diré, para ver como le pega.

Pónese Bartolo en figura ridícula : la Graciosa representa trágico, y él la quiere imitar.

Bart. Eche usted por esa boca.

Grac. Escuche, y atencion tenga.

Bart. Escuche &c.

Grac. Que no he empezado salvage:

¡habrase visto tal bestia! *ap.*

Bart. Que no he empezado &c.

Grac. Aguarda, que ahora comienzo,
y seguirás.

Bart. Vaya de esta.

Grac. Del hórrido furor que inexôra-
ble,

fué momento infeliz de mi destino,
es hoy de mi desgracia el sangui-
nario

instrumento fatal que se previno.

Ahora dígalos despacio

estos versos que yo he dicho:

con seriedad. *Bart.* Allá voy:

no me acuerdo del principio.

Grac. Ahora estamos ahí?

Pues vaya diga conmigo:

el hórrido furor que inexôrable..

Bart. El jocico furor que perdurable..

Grac. Fué momento infeliz de mi
destino...

Bart. Que comiendo con Félix el
pepino..

Grac. Es hoy de mi desgracia el
sanguinario..

Bart. Es hoy con linda gracia el
luminario...

Grac. Instrumento fatal que se pre-
vino..

Bart. Segun muerto está ya, que
traigan vino.

Grac. Grandemente, grandemente.

Bart. Yo tengo buena memoria,

y no se me olvidará:

el jocico feroz que perdurable
fué comiendo con Félix el pepino,
es hoy con linda gracia el lumina-
rio;

segun muerto está ya, que traigan
vino.

Como soy que de esta hecha
salgo el mejor Trageriante
que hay en todas las Tragerias.

Grac. Lo habeis hecho qual ninguno.

Bart. ¿No haré una dama muy buena,
Pasqual?

Pasq. Sí, mejor tiráras
de un carro ó una carreta.

Ped. Vaya que el chiste es gracioso.

Grac. Qué hora es?

Ant. Las siete y media.

Grac. Ustedes perdonarán
me despida, pues me fuerza
á hacerlo la obligacion
de asistir á la comedia.

Ped. A ella nos vamos nosotros:
perdone usted la molestia.

Grac. Dexemos para mañana,
que dareis acá la vuelta,
la leccion: dame tú, chica,
mantilla y basquiña. *Bart.* Ea,
pues agur hasta mañana.

Pasq. Vamos, que estarán las bestias
sin comer, y pensarán
que nos olvidamos de ellas.

Grac. Cuidado que no falteis.

Bart. Cuidado con la respuesta.

Todos. Y aqui da fin el Saynete,
perdonad las faltas nuestras.